

SEPARATA DE ACTUALIZACIÓN PROFESIONAL

ESCUELA DE GUERRA NAVAL ARGENTINA



17

2024



Bienvenidos a la nueva era del poder naval globalizado

THE ECONOMIST

Disuadir sin amenazar con ir a la guerra: rehabilitar el enfoque de disuasión de Occidente con aversión al riesgo

ANTULIO J. ECHEVARRÍA II

Lecciones para una Marina de Guerra: Los buques STUFT en la Guerra de las Malvinas

LIAM NAWARA

Complejas estrategias en el Índico noroccidental

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS

Evolución de los conceptos estratégicos de la Otan

CARLOS CELEDONIO
AMEYUGO FERNÁNDEZ
DEL CAMPO

El presente foro se nutre de autores y publicaciones nacionales e internacionales vinculadas a la guerra naval y a los intereses marítimos, cuyo objetivo es: difundir entre los exalumnos de esta Escuela de Guerra Naval y futuros cursantes artículos de interés para su formación profesional. LA SEPARATA tendrá una frecuencia mensual y complementará, de manera digital, lo publicado en la Revista de la Escuela de Guerra Naval.

Bienvenidos a la nueva era del poder naval globalizado



THE ECONOMIST

11 DE ENERO 2024

El poder naval vuelve a estar en el centro de la competencia y del conflicto

Los océanos vuelven a tener importancia en la geopolítica. Taiwán se encuentra en la cúspide de una elección que podría moldear su futuro. Un conflicto por la isla involucra una intensa guerra naval chino-estadounidense que se extiende mucho más allá del Pacífico. En Oriente Medio, el grupo rebelde hutí amenaza

la navegación en el Mar Rojo, perturbando el comercio mundial. Y en Europa la guerra en Ucrania puede convertirse en una contienda marítima por el Mar Negro y Crimea. El poder marítimo ha vuelto.

Hay puntos positivos para las armadas occidentales en esta nueva era. América y sus aliados todavía poseen los submarinos más avanzados. Están unidos en alianzas y asociaciones navales incomparables con Rusia

o China. Pero su dominio naval se está erosionando. La armada de China es ahora la más grande del mundo (ver cuadro). Los astilleros estadounidenses se han marchitado. Y las armadas europeas son una sombra de lo que eran antes, habiendo abandonado el 28% de sus submarinos y el 32% de sus fragatas y destructores entre 1999 y 2018.

Éstas son tendencias desalentadoras. A pesar del creciente proteccionismo, los mares siguen siendo un conducto vital para la economía mundial. En 2023 el Clark-Sea, una medida del promedio de ganancias diarias de las flotas mercantes, estuvo un 33% por encima de su tendencia de diez años. El comercio marítimo subió un 3% hasta 12,4 billones de toneladas y la construcción naval mundial aumentó un 10%: China produjo más de la mitad de la producción por primera vez. Alrededor del 80% de comercio mundial por volumen viajes por mar y alrededor del 50% cuando se mide por valor.

No faltan recordatorios de lo que sucede cuando eso se interrumpe. La pandemia de covid-19 en 2020 provocó el caos en las cadenas de suministro, al igual que el bloqueo del Canal de Suez un año después por el Ever Given, un buque portacontenedores. La invasión rusa de Ucrania en 2022 causó estragos en el mercado de granos mundial. Y los ataques con misiles hutíes en el Mar Rojo en los últimos meses -muy lejos de la plaga pirata de baja tecnología de las décadas de 2000 y 2010- han provocado que los costos de flete de Asia a Europa se tripliquen a medida que los envíos se desvían alrededor de Sudáfrica.

Las arterias marítimas no sólo transportan mercancías físicas. TeleGeography, una empresa de análisis de datos, cuenta con más de 574 telecomunicaciones submarinas activas o planificadas. Cables en todo el mundo, transportando el 97% del tráfico global de Internet. La guerra en Ucrania y las tensiones resultantes en Europa han puesto de relieve la importancia del riesgo geopolítico para esta infraestructura. En 2022 los gasoductos Nordstream 1 y 2 a través del Mar Báltico fueron volados por asaltantes desconocidos. Un año después los cables entre Estonia, Finlandia y Suecia fueron cortados misteriosamente.

LA ARMADA DE CHINA ES AHORA LA MÁS GRANDE DEL MUNDO

Si los océanos están en el centro del orden internacional, también son el escenario en el que se están desarrollando desafíos a ese orden. El quid de la rivalidad chino-estadounidense tiene que ver con el dominio sobre el Asia marítima. América y sus aliados se están uniendo para impugnar los reclamos de China sobre el Mar de China Meridional y rastrear su creciente flota de submarinos y barcos. La Armada del Ejército Popular de Liberación (AEPL) está construyendo grupos de ataque de portaaviones: su tercer portaaviones casero, el Fujian, está casi completo y está aumentando el tamaño y la frecuencia de las operaciones navales y ejercicios alrededor de Taiwán. También busca un hueco en instalaciones portuarias de todo el mundo, desde las Islas Salomón hasta Guinea Ecuatorial y los Emiratos Árabes Unidos.

Las nubes se juntan

La geopolítica en el mar se distingue por varios aspectos, observa Alessio Patalano de King's College de Londres. Los ejércitos se despliegan en un lugar determinado, llevan a cabo una misión y regresan. Una misión de entrenamiento rara vez se convierte en una guerra. Los buques de guerra por el contrario, se despliegan para viajes de duración indefinida cuyo propósito puede cambiar en un momento determinado. Un buque puede hacer escala en un puerto amigo un día y al día siguiente derribar misiles hutíes.

Además, los océanos son entornos naturales para la competencia. Los océanos son aguas internacionales. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) otorga a los países una zona económica exclusiva de 200 millas náuticas desde sus costas, pero los estados discuten sobre los detalles. Estados Unidos no ha firmado el tratado de la UNCLOS; China hace caso omiso de disposiciones clave. Los ejércitos en tiempos de paz rara vez se encuentran entre sí en medio de tal neblina.

Al mismo tiempo, el poder naval es una herramienta flexible del arte de gobernar porque puede resistir una rápida escalada. En una crisis en tierra, los ejércitos pueden reforzarse rápidamente con tropas frescas. En el mar, enviar fuerzas a un punto de concentración lleva más tiempo. La atribución (determinar quién atacó a quién) también lleva más tiempo. Por lo tanto, es menos probable que las crisis desemboquen en un derramamiento de sangre. El Sr. Patalano cita la decisión de Corea del sur de mostrar moderación tras el ataque de un submarino norcoreano que atacó y hundió uno de sus buques de guerra en 2010.

Las aguas tranquilas son profundas

El ritmo relativamente lento de los enfrentamientos navales y sus inherentes ambigüedades, ayudan a explicar por qué China ha utilizado flotas pesqueras militarizadas para intimidar a sus vecinos del otro lado del Mar de China Meridional. El ejemplo más reciente es en Filipinas, donde barcos chinos han embestido y acosado a embarcaciones filipinas que intentan reabastecerse de Second Thomas Shoal, un pequeño arrecife que China reclama. El 3 de enero, Estados Unidos respondió enviando un portaaviones para ejercitarse con los filipinos.

Este boxeo de sombras en tiempos de paz tiene una cualidad minatoria. En la época de la posguerra fría los océanos se habían convertido en un "conducto benigno para la proyección del poder". dice Nick Childs del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (iiss), un grupo de expertos en Londres. Las armadas estadounidenses y aliadas bombardearon Afganistán e Irak a discreción. De vez en cuando cazaban piratas. "Ahora", dice el señor Childs, "Estamos de nuevo en una nueva era en la que la gente tiene que prepararse para una potencial guerra en el mar". Este es territorio desconocido. El último oficial que sirvió en la guerra de las Malvinas entre Gran Bretaña y Argentina, la última gran guerra naval emprendida por un país de la OTAN, está retirado desde hace mucho tiempo.

Para luchar contra enemigos más fuertes, los buques son cada vez más grandes y mejor armados, señala

el Sr. Patalano, señalando el ejemplo del "*Francesco Morosini*" de la marina italiana, un buque patrullero de alta mar. Por lo general, se trataba de barcos pequeños para la defensa costera. Pero los nuevos suelen tener el mismo tamaño que las fragatas de la década de 1990 y vienen armados con sistemas de defensa aérea y armamento más pesado. La próxima generación de destructores estadounidenses podrían llevar un tercio más de misiles que los actuales.

LAS ARMADAS EUROPEAS SON UNA SOMBRA DE LO QUE ERAN ANTES, HABIENDO ABANDONADO EL 28% DE SUS SUBMARINOS Y EL 32% DE SUS FRAGATAS Y DESTRUCTORES ENTRE 1999 Y 2018.

La perspectiva de una guerra naval de alta intensidad también está aumentando la importancia de los submarinos. La vigilancia moderna y las armas guiadas con precisión imponen cada vez más riesgos a los buques de superficie, especialmente cerca de las costas enemigas. Los submarinos son mucho menos vulnerables a esto. Aunque sus movimientos y las misiones suelen estar rodeadas de secreto, pueden infiltrarse en aguas enemigas. para recopilar inteligencia o enviar fuerzas especiales, rastrear flotas enemigas en forma encubierta en el mar o merodear en alta mar en una crisis con la capacidad de disparar andanadas de misiles. Los submarinos estadounidenses de clase Ohio llevan hasta 154 misiles de crucero, un 26% más que el buque de superficie mejor armado de Estados Unidos.

La guerra submarina es particularmente importante porque ahí es donde occidente tiene una ventaja tecnológica importante sobre Rusia y China, dado que ambas tienen capacidad limitada para detectar, rastrear y hundir submarinos estadounidenses y aliados. Ello explica por qué una potencia mediana como Australia está dispuesta a gastar cientos de miles de millones de dólares en las próximas tres décadas en arrendamiento de submarinos de propulsión nuclear y en la construcción de otros nuevos en Gran Bretaña. El acuerdo AUKUS fue

anunciado por los tres países en 2021. El futuro submarino clase aukus también muestra el creciente énfasis en la potencia de fuego: a diferencia del actual submarino británico de ataque, tendrá un sistema de lanzamiento vertical (vls), tubos verticales con muchos más misiles, y más avanzados, que los tradicionales tubos lanzatorpedos.

Las guerras en Ucrania y Oriente medio muestran cómo se pueden utilizar esas armas en un conflicto importante en el mar. Rusia ha colocado minas en aguas ucranianas y lanzo misiles contra buques de carga atracados en Odessa. Los huties dispararon drones y misiles balísticos a transportes marítimos y han logrado abordar al menos un buque.

Las tácticas de bloqueo son de gran interés porque serían cruciales para cualquier guerra en Asia. "Si hay una guerra por Taiwán", escribe Lonnie Henley, un ex analista de China del pentágono que se desempeñó para la Agencia de Inteligencia para la Defensa, "Es probable que un extenso bloqueo de china determine el resultado". Un artículo de Michael O'Hanlon de La Brookings Institution de Washington modela un conflicto en el que China bloquea la isla exigiendo que todos los barcos que deseen visitar Taiwán atraquen en China continental para su inspección. Para comprender los posibles desafíos adelante, vale la pena examinar el documento.

En el escenario, una coalición liderada por Estados Unidos de alrededor de cien buques de guerra intenta romper el bloqueo despejando una ruta marítima de cientos de millas al este de Taiwán. Se necesitaría un mes o más para limpiar los campos minados, estima el Sr. O'Hanlon, y más si China pudiera desplegar minas avanzadas capaces de reposicionarse de forma autónoma. Estados Unidos o Taiwán necesitaría subsidiar los pagos de seguros, cambiar el pabellón de los buques de carga o prometer reembolsar a los propietarios si sus barcos se hundieron. También necesitarían encontrar tripulaciones dispuestas a dirigirse a una zona de guerra. "Muchos miles de personas probablemente muera", concluye el artículo.

De hecho, dice Henley, reabrir las rutas marítimas al este de la isla no sería suficiente. Los puertos de la costa este de Taiwán están aislados por altas montañas y carreteras estrechas que dependen de túneles vulnerables. Incluso si la flota china fuera destruida en combate, Estados Unidos todavía tendría que llevar cientos de toneladas de carga a los principales puertos del oeste de Taiwán todos los días, durante meses, "a pesar de extensos campos minados y bajo fuego hostil, cerca de china y en condiciones de superioridad aérea china". El suministro por vía aérea probablemente sería imposible, añade.

ALREDEDOR DEL 80% DEL COMERCIO MUNDIAL POR VOLUMEN VIAJA POR MAR Y ALREDEDOR DEL 50% CUANDO SE MIDE POR VALOR.

Samuel Paparo, el almirante nominado para ser el próximo jefe de la Armada de Estados Unidos, ha insistido en que Estados Unidos podría romper la cuarentena china: "Estados Unidos es el único que tiene todas las capacidades para romper tal bloqueo". O'Hanlon está menos seguro. Sus cálculos sugieren que los resultados están "demasiado ajustados para predecirlos". El señor Henley es más sombrío aún. Estados Unidos ha creado una armada construida para derrotar un desembarco chino en Taiwán, advierte, no es capaz de traspasar un bloqueo de los puertos taiwaneses y aeródromos durante períodos prolongados: "No podemos ganar con la fuerza que estamos construyendo actualmente."

La capacidad de explotar el poder marítimo tiene doble filo. Taiwán es vulnerable a un bloqueo porque depende de las importaciones marítimas de energía y agricultura. Pero China también tiene que importar la mayor parte de su petróleo y materias primas. Una opción de represalia sería un bloqueo "cercano" de los puertos chinos, atacar barcos y colocar minas tal como lo hace Rusia contra Ucrania. Eso, sin embargo, presentaría muchos de los mismos problemas que un esfuerzo por abrir los puertos taiwaneses, incluyendo el riesgo de

una escalada nuclear derivada de los ataques contra la China continental.

Un enfoque más fácil y seguro podría ser un bloqueo "distante": detener a los barcos con destino a China en puntos de estrangulamiento como el Estrecho de Ormuz o el Estrecho de Malaca. Fiona Cunningham de la Universidad de Pensilvania calcula que la armada estadounidense es lo suficientemente grande como para interceptar sólo una cuarta parte. La experta considera que un bloqueo tardaría un mes en entrar en vigor, y necesitaría mantenerse durante al menos seis meses para provocar escasez de bienes civiles y militares en China.

SI LOS OCÉANOS ESTÁN EN EL CENTRO DEL ORDEN INTERNACIONAL, TAMBIÉN SON EL ESCENARIO EN EL QUE SE ESTÁN DESARROLLANDO DESAFÍOS A ESE ORDEN.

Un bloqueo así demostraría dos aspectos importantes del poder marítimo. Uno es que depende de alianzas globales, tal como en una época anterior dependía de imperios globales. Indonesia, Malasia, Papua Nueva Guinea, Singapur y otros socios de la región tendrían que permitir a Estados Unidos utilizar sus aguas y aeródromos, señala la señora Cunningham. La otra es que la naturaleza multinacional de el transporte marítimo moderno plantea un grave desafío para los posibles bloqueadores que deciden qué detener y qué dejar pasar. El Ever Given, por ejemplo, fue de construcción y propiedad japonesa, pero fletado por una empresa taiwanesa, tripulado por oficiales indios y transportaba mercancías de China a Europa.

Los bloqueos también muestran cómo la tecnología está cambiando la guerra naval. Las minas robóticas pueden moverse, lo que las hace más fáciles de colocar. "Muchos bloqueos podrían hacerse con vehículos no tripulados", sugiere Kevin Rowlands, que dirige el grupo de expertos de la Royal Navy. Las operaciones cibernéticas podrían comprobar el estado de un barco.

documentación y ruta, añade. Por el contrario, Ucrania ha demostrado cómo los drones también pueden atacar una flota bloqueadora.

Aunque Ucrania ha hecho un uso amplio de los anticuados misiles antibuque, armas que demostraron su valía hace más de 40 años en la guerra de las Malvinas. También ha empleado vehículos de superficie no tripulados (USV), esencialmente barcos no tripulados—para atacar repetidamente barcos rusos en el Mar Negro y puertos en la costa de Crimea y Rusia. El 4 de enero un USV hutí llegó incluso a un par de millas de buques de guerra estadounidenses y una variedad de barcos mercante antes de que explotara.

Casi todas las principales armadas planean operar grandes flotas de vehículos no tripulados en el futuro, junto a barcos tripulados. La tecnología está superando a la ley. Mucho de la ley pertinente tiene más de un siglo, dice la comandante Caroline Tuckett, el principal asesor de la Royal Navy en derecho internacional. Incluso en tiempos de paz la UNCLOS, adoptada en 1982, impone obligaciones (tales como prestar asistencia a marinos en peligro) sobre los hombros del "capitán" de un barco mercante o el oficial al mando de un buque de guerra. Un USV que navega de forma autónoma no tiene ninguna de las dos cosas.

Los escépticos sostienen que se ha exagerado el impacto militar de los usv. Disparos básicos, bien dirigidos, podrían acabar con muchos de ellos. Nuevas armas, como los láseres embarcados, que la mayoría de las grandes armadas están probando, podrían inclinar aún más la ventaja hacia el defensor. Sin embargo, el Capitán Rowlands sostiene que un cambio estructural ha tenido lugar en la naturaleza del poder naval. "Tener una marina solía ser un lujo muy caro", dice. "Había grandes barreras para ingresar. Ahora no las hay. No es necesario tener una armada barroca con destructores de mil millones de libras para ejercer influencia en el mar".

Talvez no. Pero en una competencia global por los océanos, las incursiones guerrilleras no serán suficientes. Además, la presión sobre buques de guerra más grandes, mejor armados y más costosos ha conducido

LA GUERRA SUBMARINA ES PARTICULARMENTE IMPORTANTE PORQUE AHÍ ES DONDE OCCIDENTE TIENE UNA VENTAJA TECNOLÓGICA IMPORTANTE SOBRE RUSIA Y CHINA.

a un menor número de ellos. La Royal Navy, que alguna vez dominó los océanos del mundo, pronto recaerá en apenas 16 fragatas y destructores. Tiene sólo 70 barcos en total. En tan solo un año aproximadamente, 2022-23, el plan creció alrededor de 30 barcos, de los cuales 15 fueron clasificados por el Pentágono como "importantes combatientes de superficie". Una diapositiva del año pasado producida por la Oficina de Nacional de los servicios de inteligencia, que es una rama de la marina estadounidense, mostraron que China tendrá entre el 50 y el 55% más de buques de guerra que Estados Unidos para 2035.

La guerra de Rusia en Ucrania ha demostrado que las guerras de desgaste exigen masas y escala. Esto es aún más pronunciado en el mar. Los soldados frescos pueden ser reclutados y tanques recuperados de los almacenes. Tales elecciones no son abiertas a las marinas, dice el señor Patalano; reemplazar un solo buque de guerra requiere de tres a cinco años. La reposición es costosa, difícil y lenta.

Si una guerra dura tanto tiempo, Estados Unidos estará en desventaja. Los astilleros chinos tienen una capacidad de más de 23 billones de toneladas brutas, una medida del volumen de un barco, según estimaciones de la inteligencia estadounidense. Estados Unidos puede gestionar menos de 100.000, aunque sus aliados Japón y Corea del Sur ayudarían a cerrar un poco la brecha. La marina estadounidense sufre de "una enorme desconexión" entre lo que necesita y lo que ha persuadido al Congreso y a los contribuyentes a financiar, dice Emma Salisbury del Birkbeck College de Londres. Ella señala que la participación de la Marina en el presupuesto de defensa británico se ha mantenido estable, en aproximadamente un tercio, durante 50 años.

Cambio en el mar

Competir en una era de poder marítimo requerirá no sólo armadas más grandes y capacidad para construirlos, pero también un cambio de mentalidad. La diplomacia tendrá que centrarse en puertos, alianzas marítimas y rutas comerciales. Los marineros tendrán que ser reclutados y capacitados en cantidades mucho mayores. Estados Unidos tendrá que revivir su flota de la marina mercante tener alguna esperanza de mover suficientes tropas y equipo en una guerra del Pacífico.

En su libro sobre la batalla de Jutlandia, la indecisa batalla naval del primer guerra mundial, Andrew Gordon, un historiador, trató de explicar qué salió mal para la Marina Real. El problema, concluyó, era el "largo y tranquilo sotavento Trafalgar". La victoria naval británica sobre Napoleón en 1805 dio paso a una larga período de complacencia y deriva. En 1916 ninguno de los almirantes británicos había librado una guerra importante. El mando de los mares se daba por sentado entre los militares élite. Eso resuena hoy. «Estás viendo el largo y tranquilo sotavento del segundo guerra mundial", advierte el señor Childs. Las agitadas aguas del Mar Negro, Mar Rojo y el Mar de China Meridional sugieren que ahora se acerca una tormenta. ■

[HACER CLICK AQUÍ PARA VER ARTICULO ONLINE](#)



Disuadir sin amenazar con ir a la guerra: Rehabilitar el enfoque de disuasión de Occidente con aversión al riesgo



ANTULIO J. ECHEVARRÍA II

**Escuela de Guerra del Ejército de EE. UU.
US Army War College**

Poco después de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Moscú el 24 de febrero de 2022, los estudiosos de la defensa comenzaron a preguntarse por qué había fracasado el enfoque de disuasión de Occidente. Algunos críticos afirmaron que Occidente nunca tuvo una política oficial de disuasión con respecto a Ucrania, o al menos no una

política consistente; otros sostuvieron que Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) sacaron la fuerza militar "de la mesa" demasiado pronto, confiando demasiado en el poder coercitivo de las sanciones. En verdad, Occidente tenía tanto una política de disuasión como una estrategia de disuasión frente a Ucrania. El presidente estadounidense, Joseph Biden, y el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, reforzaron la política y la estrategia advirtiendo repetidamente al presiden-

EL ENFOQUE DE OCCIDENTE ERA DEMASIADO REACIO AL RIESGO PARA TENER ÉXITO CONTRA UNA POTENCIA IMPORTANTE ARMADA CON CAPACIDADES MILITARES COMPARABLES A LAS DE LA OTAN.

te ruso, Vladimir Putin, que no atacara a Ucrania. Sin embargo, el enfoque de Occidente era demasiado reacio al riesgo para tener éxito contra una potencia importante armada con capacidades militares comparables a las de la OTAN. Intentó disuadir la guerra sin amenazar con hacerlo, lo que a su vez lo hizo vulnerable a la disuasión rusa. Al intentar minimizar el riesgo de una guerra importante, occidente tomó la decisión correcta, aunque ello resultó en el fracaso de sus propias medidas de disuasión. El "valor del objeto político", para tomar prestada la expresión de Clausewitz, no justificaba el riesgo de una guerra potencialmente ruinosa. La pregunta ahora es si es posible rehabilitar el enfoque de disuasión de Occidente sin exigir que la OTAN actúe de manera tan irresponsable con sus fuerzas militares como lo hizo la Rusia de Putin.

Este artículo hace dos cosas. En primer lugar, proporciona una descripción detallada de la política de disuasión y la estrategia de apoyo que Estados Unidos y sus aliados de la OTAN tenían para disuadir la agresión rusa. En segundo lugar, ofrece un breve esbozo de un enfoque más consecuencialista de la disuasión, que los líderes occidentales pueden adoptar para rehabilitar su propio modelo de aversión al riesgo y, por lo tanto, mejorar sus perspectivas de éxito. Un modelo consecuencialista implica ir más allá del cálculo tradicional de "costos versus beneficios" hacia uno basado en "riesgos y consecuencias", donde los costos se definen como gastos y las consecuencias se definen como efectos o resultados, como inclinar el equilibrio de poder agregando nuevos miembros a una alianza.

Tradicionalmente, la forma de disuadir a un actor era garantizar que los costos de una acción excedieran los beneficios, disuadiéndolo así de emprender la acción. Pero a menudo se desconocían los costos que un actor estaba dispuesto a pagar y los beneficios que esperaba obtener. Por el contrario, un modelo de riesgo-consecuencia busca disuadir a un actor aumentando la probabilidad de que una acción fracase y la certeza de que se producirán consecuencias graves.

Para ser claros, occidente representa una comunidad de actores internacionales responsables y, por lo tanto, tiene la obligación de actuar responsablemente en el escenario mundial; por lo tanto, necesita un enfoque de disuasión reacio al riesgo en situaciones en las que desea disuadir una acción, pero sus intereses no justifican arriesgarse a una guerra importante. Desafortunadamente, el modelo clásico de disuasión, que se basa en intimidar sin provocar, no es adecuado para tales situaciones, ya que no necesariamente se conoce la línea divisoria entre intimidar y provocar. Sin embargo, si, como señaló Thomas Schelling, "las relaciones internacionales a menudo tienen el carácter de una competencia en la asunción de riesgos", entonces occidente seguramente necesita encontrar un remedio para su aversión al riesgo, de lo contrario se verá disuadido por grandes potencias más belicosas.

Por supuesto, la disuasión no siempre funciona: ningún modelo puede garantizar la disuasión de las grandes potencias dispuestas a asumir riesgos irresponsables o imprudentes para conseguir algo que desean. En tales casos, la disuasión debe dar paso a la defensa.

La política de disuasión de Estados Unidos y la OTAN

A los efectos de este artículo, la disuasión se define como "medidas adoptadas para disuadir a los actores de llevar a cabo determinadas acciones". Según Schelling, estas medidas pueden ser activas o pasivas y normalmente incluyen tanto amenazas como garantías, implícitas y explícitas. Estados Unidos y la

OTAN tomaron al menos tres medidas después de 2014, a raíz de la toma de Crimea y partes del Donbas por parte de Putin, para disuadir nuevas agresiones rusas contra Ucrania: (a) el establecimiento de la Iniciativa Europea de Garantía/Iniciativa Europea de Disuasión, (b) otorgar asistencia a las fuerzas de seguridad de Ucrania a través del Paquete de Asistencia Integral (CAP) y convertirla en un Socio de Oportunidades Mejoradas (EOP), y (c) una serie de amenazas y advertencias explícitas al Kremlin por parte de funcionarios de alto nivel de Estados Unidos y la OTAN a medida que se intensificaba la crisis en Ucrania.

"Iniciativa europea de tranquilidad/Iniciativa europea de disuasión". En cuanto a la primera medida, existía para Kiev una política formal de disuasión estadounidense conocida inicialmente como "Iniciativa Europea de Garantía" (ERI), a pesar de que Ucrania no era miembro de la OTAN y, por lo tanto, no disfrutaba de la protección del artículo 5 del Acuerdo de la OTAN. El presidente estadounidense, Barack Obama, estableció el ERI en 2014, asignándole mil millones de dólares como financiación inicial en el año fiscal 2015. En 2018, el ERI pasó a llamarse Iniciativa Europea de Disuasión (EDI), que hizo su propósito más explícito. La financiación estadounidense para el EDI alcanzó un total de 29.700 millones de dólares en el año fiscal 2022, o alrededor de 4.200 millones de dólares al año durante siete años. Es importante destacar que la OTAN capacitó a más de 10.000 militares bajo los auspicios del EDI. EDI también elevó el gasto militar anual promedio de Ucrania a poco más de 10 mil millones de dólares, una cantidad comparable a la del vecino de Ucrania, Polonia, que promedió 12 mil millones de dólares en gasto de defensa por año entre 2017 y 2021, y aún más que los de Noruega y Finlandia, ambos de quienes tradicionalmente han tomado en serio la amenaza rusa.

Los niveles de financiación para ese período pueden parecer bajos, pero eran proporcionales a las prioridades de amenaza que Occidente había establecido en ese momento, a saber, guerras de "zona gris" o "híbridas". El Análisis de Prospectiva Estratégica de la OTAN de 2017 llegó incluso a describir la toma de Crimea por parte de Putin como evidencia de una

NINGÚN MODELO PUEDE GARANTIZAR LA DISUASIÓN DE LAS GRANDES POTENCIAS DISPUESTAS A ASUMIR RIESGOS IRRESPONSABLES O IMPRUDENTES PARA CONSEGUIR ALGO QUE DESEAN.

"evolución de la guerra híbrida" y de un *"cambio de paradigma en el uso del poder"*. El *"riesgo de conflictos importantes"* había disminuido, mientras que la *"guerra híbrida"* y las acciones *"que no llegan a ser una guerra importante"* habían aumentado. Los académicos también reflexionaron sobre la aparente desaparición de una guerra importante. No menos de 900 libros; 3.700 artículos; y se publicaron 780 informes sobre guerra híbrida entre 2016 y 2022. En este contexto, prepararse para una guerra convencional parecía injustificado. En retrospectiva, occidente decidió invertir en defenderse contra las amenazas de sólo una parte del espectro del conflicto y fue sorprendido mal preparado.

"Paquete de asistencia integral" y *"Socio de oportunidades mejoradas"*. La segunda medida, la mejora de las capacidades defensivas de Ucrania, se produjo a través de dos programas de creación de asociaciones de la OTAN. El primero se abrió en el verano de 2016, cuando la OTAN creó un *"Paquete de Asistencia Integral"* (PAC) para Ucrania. Este paquete tenía como objetivo permitir a Ucrania *"volverse más resiliente, velar mejor por su propia seguridad y llevar a cabo reformas esenciales"*. La resiliencia nacional, como lo demostraron los acontecimientos, adquirió una importancia vital para Ucrania en 2022. Sin duda, la PAC también fue diseñada para alentar a Ucrania a desarrollar una mejor *"supervisión democrática y control civil del sector de seguridad y defensa"*. Pero tales reformas también fueron requisitos previos para que Kiev fuera miembro de la OTAN.

El segundo programa de creación de asociaciones se produjo en 2020, cuando Ucrania recibió el estatus

de "Socio de Oportunidades Mejoradas" como parte de la Iniciativa de Interoperabilidad de Asociación (PII) de la OTAN. Este programa tenía como objetivo "mantener y profundizar la cooperación entre aliados y socios que han hecho contribuciones significativas a las operaciones y misiones dirigidas por la OTAN". La UAF, como recordarán los lectores, participó junto con las fuerzas de la OTAN en Kosovo y otros lugares. El EOP es un estatus especial otorgado sólo a otros cinco estados no pertenecientes a la OTAN en ese momento: Australia, Finlandia, Georgia, Jordania y Suecia. También reconoció las reformas políticas y militares previstas por Kiev y puso a la UAF en el camino de lograr una mayor interoperabilidad con las fuerzas de la OTAN, lo que significó mejoras de calidad en el equipo, así como relaciones más estrechas entre militares. Ambos programas de asociación, por lo tanto, acercó a Kiev a la OTAN y mejoró sus capacidades defensivas y, por extensión, sus capacidades de disuasión.

Amenazas y Advertencias. La tercera medida de disuasión consistió en una serie de advertencias de los altos dirigentes de la OTAN y de la administración Biden en los meses previos al ataque ruso. El 26 de noviembre de 2021, por ejemplo, antes de una reunión de Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN, Stoltenberg advirtió a Rusia sobre los "costos" y las "consecuencias" si invadiera Ucrania. El 7 de diciembre de 2021, el 30 de diciembre de 2021 y el 12 de febrero de 2022, Biden habló directamente con Putin por teléfono, advirtiendo al líder ruso de severas sanciones si tomaba acciones militares contra Kiev. De manera similar, la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris lanzó una amenaza a Moscú el 19 de febrero de 2022, afirmando que Washington tenía la intención de imponer sanciones a los cómplices de cualquier ataque militar a Ucrania. Además, el secretario de Estado estadounidense, Anthony Blinken, anunció repetidamente que el propósito de las sanciones planeadas por Washington era "disuadir a Rusia de ir a la guerra". Poco después, las comunidades de inteligencia de la OTAN comenzaron a revelar información sobre las intenciones militares rusas, enviando así otro tipo de advertencia. De hecho, el director de la CIA, William J. Burns, voló a Moscú para entregar una

advertencia personal de Biden, diciendo en efecto: "Sabemos lo que están haciendo, y si invaden, habrá graves consecuencias". Cuando los funcionarios de alto nivel ponen en juego su credibilidad de esta manera, se aplica una política informal.

En resumen, Occidente había establecido una política formal de disuasión a través de ERI/EDI, que amplió con al menos dos programas de asociación de la OTAN. A medida que la crisis se intensificaba, Occidente envió amenazas y advertencias explícitas a Moscú para que no atacara. Estas tres medidas suman más que una disuasión general.

LA DISUASIÓN SE DEFINE COMO "MEDIDAS ADOPTADAS PARA DISUADIR A LOS ACTORES DE LLEVAR A CABO DETERMINADAS ACCIONES."

La estrategia de disuasión de Estados Unidos y la OTAN

A medida que crecía la amenaza de invasión, Washington convirtió su política de disuasión en una estrategia de disuasión. Esta estrategia se basó predominantemente en la disuasión mediante el castigo, aunque también incluía un elemento importante de disuasión mediante la negación. El castigo, definido como la imposición de costos inaceptables a un oponente, debía imponerse a través de un intenso régimen de sanciones, el paquete de sanciones más completo de Occidente hasta la fecha. La negación, definida como el aumento de la probabilidad de que la misión de un oponente fracase, puede lograrse mediante la publicación controlada de información crítica sobre el plan de Putin, negándole así la oportunidad de tener éxito.

Castigo. Las sanciones tenían como objetivo debilitar la base económica de Rusia privándola de tecnologías y mercados críticos, paralizando así su capacidad de hacer la guerra. Estados Unidos sancionó a unas 1.705 personas rusas; 2.014 entidades; 177 embarca-

A MEDIDA QUE CRECÍA LA AMENAZA DE INVASIÓN, WASHINGTON CONVIRTIÓ SU POLÍTICA DE DISUASIÓN EN UNA ESTRATEGIA DE DISUASIÓN

ciones; y 100 aviones. El Consejo Europeo, por su parte, adoptó 11 paquetes de sanciones a partir de 2014 con la guerra híbrida de Putin contra Ucrania. En total, Moscú ha sufrido más de 13.000 sanciones, más que Irán, Cuba, y Corea del Norte juntos, por su agresión militar contra Kiev.

En teoría, la eficacia de las sanciones depende de la proporción de poder económico entre los Estados que las ejecutan y los que son sancionados. Ergo, Occidente debería haber disfrutado de una ventaja significativa porque la economía de Rusia era sólo la undécima más grande del mundo. , con un producto interno bruto (PIB) de 1,78 billones de dólares, o el 1,8% de la producción total mundial en 2022. Rusia es el mayor exportador de trigo del mundo, el segundo mayor productor de gas natural y el tercer mayor productor de petróleo. pero su PBI es menos del 7% del PBI de Estados Unidos y menos del 15% del PBI de la UE. Los expertos predijeron audazmente que la economía rusa colapsaría en cuestión de semanas o como máximo meses, y que la recuperación tardaría décadas. Pero las predicciones resultaron tremendamente optimistas a medida que la "fortaleza económica" Rusa capeó la tormenta de sanciones y pasó a estar en pie de guerra con apoyo financiero de India y China.

El exceso de optimismo de Occidente respecto del poder coercitivo de las sanciones (que ha disminuido en las últimas décadas debido al uso excesivo, la mala orientación y las contramedidas) indica cuánto deseaba una solución de bajo riesgo a la beligerancia rusa. Además, la evidencia histórica sugiere que las sanciones tienden a remodelar los entornos de seguridad de maneras no deseadas, tal vez provocando la agresión en lugar de disuadirla, ya que los adversarios a veces se sienten obligados a elegir entre vivir con un límite al crecimiento económico o intentar usar la fuerza para remediar la situación.

Negación. Como se mencionó, la OTAN publicó repetidamente información de inteligencia creíble para hacer que los rusos abortaran su invasión. Desafortunadamente, los rusos demostraron ser demasiado testarudos, demasiado ineptos o demasiado confiados para obedecer. La OTAN también publicó otra información que va desde el posicionamiento de sangre y otros suministros médicos más cerca del frente, lo que indicaba que un ataque era inminente, hasta las operaciones de bandera falsa del Kremlin, diseñadas para culpar a Ucrania por la guerra. La OTAN también reveló información sobre los ataques de "decapitación" planeados por Rusia y su uso de "listas de asesinatos" de funcionarios ucranianos clave.

Es importante destacar que Biden y Stoltenberg frenaron una medida clave de negación, la fuerza militar. Como afirmó Stoltenberg cuando se le preguntó sobre la posibilidad de establecer zonas de exclusión aérea sobre Ucrania, *"no somos parte de este conflicto y tenemos la responsabilidad de asegurar que no escale y se extienda más allá de Ucrania, porque eso sería aún más devastador y más peligroso."* Ambos líderes fueron duramente criticados por su reticencia. Pero su llamado fue el correcto. Es cierto que la Fuerza de Tarea Conjunta de Despliegue Rápido (VJTF) de la OTAN, punta de lanza de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF), podría haberse desplegado rápidamente en Ucrania, seguidas de fuerzas adicionales. Sin embargo, existe poca evidencia que sugiera cómo se habría recibido políticamente tal medida, dado el estatus de Ucrania fuera de la Alianza y no democrático; era simplemente un "régimen en transición".

Para estar seguros, Estados Unidos podría haber actuado unilateralmente y haber desplegado una fuerza reducida del tipo "trip-wire", compuesta quizás por elementos de la 173.^a Brigada Aerotransportada y/o unidades de la 82.^a División Aerotransportada. Sin embargo, la investigación sobre el uso de fuerzas de este tipo sugiere que rara vez impiden que un agresor alcance su objetivo y posteriormente establezca una posición defensiva fuerte; dichas fuerzas tampoco necesariamente sufren suficientes bajas como para inducir al resto de una alianza a intervenir. Más bien, las fuerzas enviadas para disuadir "deben ser lo suficientemente sustancia-

les como para cambiar el equilibrio de poder local" para tener éxito. Incluso con la autoridad que posee el poder ejecutivo estadounidense para desplegar fuerzas militares, tal medida habría chocado con duras críticas y probablemente no habría logrado obtener apoyo político, ya que ni el Congreso ni el público estadounidense querían poner a sus tropas en peligro durante la crisis. En cualquier caso, el despliegue de fuerzas militares en Ucrania pudo haber acelerado, en lugar de haber prevenido, el ataque de Putin. Como creen algunos expertos, no se dejó convencer en este tema y planeó invadir Ucrania rápidamente, presentando a Occidente un hecho consumado que sólo podría revertir con gran dificultad, si hubiera comprometido fuerzas.

En resumen, la estrategia de disuasión de Occidente era evidentemente reacia al riesgo. Pero permitió a Occidente mantener su "terreno moral" y castigar a Moscú mediante sanciones y asistencia a las fuerzas de seguridad de Ucrania sin involucrarse directamente en el conflicto. Ese tipo de medidas pueden replicarse y servir como modelo para una estrategia de disuasión consecuencialista y con aversión al riesgo.

Rehabilitando una estrategia de disuasión con aversión al riesgo

Es justo decir que una combinación de la disuasión rusa y la aversión al riesgo de Occidente contribuyeron al fracaso de la estrategia de disuasión de la OTAN con respecto a Ucrania. El "formidable" ejército Ruso probablemente disuadió a Occidente de desplegar su propio poder militar, una forma de disuasión general. Si bien el ejército ruso demostró ser más inepto de lo que anticipaban los analistas occidentales, aún podría infligir bajas atroces a las fuerzas de la OTAN. Determinar con precisión dónde está la línea entre la disuasión rusa y la aversión al riesgo de Occidente sería un ejercicio interesante pero, en última instancia, académico. Para nuestros propósitos, sólo es necesario apreciar cuáles son estas influencias y cómo funcionan.

La disuasión, como cualquier estrategia militar, es de naturaleza recíproca. Por lo tanto, deberíamos esperar que los bandos opuestos reaccionen ante las acciones

del otro. Es cierto que Rusia no se vio disuadida de invadir Ucrania. Pero es posible que se haya disuadido de escalar verticalmente (hasta emplear armas nucleares) y de escalar lateralmente (hasta atacar a uno o más de los vecinos de Ucrania). Del mismo modo, la OTAN se abstuvo de establecer zonas de "exclusión aérea" y retrasó la entrega de algunas de sus plataformas bélicas avanzadas, incluido el sistema de cohetes de artillería de alta movilidad (HIMARS) y municiones convencionales mejoradas de doble propósito (DPICM) a Ucrania. Así pues, si bien la disuasión fracasó en un aspecto, continúa en otros.

Disuasión rusa. La disuasión estratégica rusa (*sderzhiygnie*) tiene como objetivo "restringir", "mantener fuera" o "retener" a un adversario. Las medidas de disuasión de Moscú, incluidas sus capacidades militares, ayudaron a inducir a Occidente a adoptar una estrategia de disuasión con aversión al riesgo. Al igual que los militares occidentales, los rusos también consideran la disuasión como una forma de "coerción", obligando a un actor a hacer algo que no quiere hacer. Además, los rusos ven a la disuasión mediante la "negación" y el "castigo" del mismo modo que Occidente. Sin embargo, ponen bastante más énfasis en otra categoría, la disuasión mediante "intimidación" o induciendo miedo. El miedo de Occidente al ejército ruso puede haber disminuido debido a sus grandes pérdidas, pero es de esperar que se mantenga en un nivel saludable ya que algunos informes esperan que Moscú se recupere y vuelva a intentarlo.

Disuasión Consecuente. Occidente ya está en "modo consecuencia", por así decirlo, mientras considera qué conclusiones están sacando las principales potencias, como China, del fracaso de la OTAN para disuadir la agresión rusa. Pero Occidente actualmente carece de una definición clara y una solución teórico práctica en torno a cómo organizar sus esfuerzos. A modo de definición, si la disuasión son las "medidas tomadas para disuadir a los actores de tomar ciertas acciones", entonces la disuasión consecuencialista son "medidas tomadas para aumentar los riesgos del rival de sufrir fracasos y resultados negativos, por lo que decide no tomar ciertas acciones". A modo de teoría, la disuasión consecuencialista se basa en la premisa de que los

agresores no se preguntan cuánto les costará realizar una determinada acción, sino cuáles son sus posibilidades de éxito si la realizan. El riesgo es simplemente una función de la probabilidad, específicamente, la probabilidad de que ocurra cualquier número de resultados negativos. Consecuencias severas, reiteramos, deben producirse si la acción prevista por el agresor tiene éxito.

Obviamente, queremos reducir el riesgo para nosotros y aumentarlo para nuestros rivales. Una forma de lograrlo es transfiriendo el mayor riesgo posible a nuestros rivales. La transferencia de riesgos puede ocurrir armando a nuestros amigos y socios a través de programas de asistencia y asociación de fuerzas de seguridad, como lo ha hecho la OTAN con Ucrania. De esta manera aumentamos la probabilidad de fracaso del adversario al fortalecer a nuestros socios y lo hacemos sin comprometernos directamente a ir a la guerra en su nombre. Por lo tanto, nuestros rivales tendrían que enfrentarse al poder económico (y hasta cierto punto militar) combinado de Occidente, no sólo al del actor al que desean atacar. También podemos aumentar las consecuencias negativas para nuestro enemigo, por ejemplo, trabajando para reducir su poder o influencia política, o aumentando su aislamiento económico. Podemos poner en práctica esas consecuencias incluso si la acción planeada por nuestro rival tiene éxito.

Otras acciones consecuencialistas podrían incluir la incorporación de nuevos aliados, como hizo la OTAN con Finlandia y (pronto) Suecia. Una vez que se renueva la capacidad de producción de material bélico de la OTAN, podrá "hacer la guerra sin ir a la guerra" extendiendo el conflicto mientras sus representantes estén dispuestos y sean capaces de luchar. De esta manera, tendría una respuesta viable a la agresión en situaciones en las que el "valor del objeto político" decididamente no justifica el riesgo de una guerra importante. Pero la OTAN debe ir un paso más allá y desarrollar procedimientos formales para aprovechar sus guerras indirectas de manera más consecuente, no sólo para atar a los adversarios sino también para mostrar cómo tales conflictos están cambiando el equilibrio global de poder en un sentido que coloca al agresor en una situación peor que el statu quo ante.

Curiosamente, en gran parte de la literatura sobre disuasión se menciona la importancia de los riesgos y consecuencias en el cálculo de decisiones de un actor. Sin embargo, al explicar diferentes tipos de teorías de disuasión, como el castigo o la negación, la mayor parte de la literatura afirma inexplicablemente que manipular la percepción del adversario de los "costos y beneficios" de una acción, haciendo que los primeros superen a los segundos, es la dinámica central que influye en el cálculo de decisión de un actor.

Es cierto que la relación entre costos y beneficios es fácil de explicar, particularmente para un público condicionado por una cultura de libre empresa. Pero utilizar este marco de referencia no es prudente por al menos tres razones. En primer lugar, no amplifica el dolor que sentiría un posible agresor porque los costos (como gastos de sangre y presupuesto) son simplemente un subconjunto de consecuencias (los efectos de una acción). Cambiar la dinámica central a "riesgos y consecuencias" nos impulsa a buscar efectos de segundo y tercer orden y formas apropiadas de integrarlos en nuestra estrategia; nos brinda una gama más amplia y rica de métodos y medios entre los cuales elegir para lograr nuestros propósitos.

En segundo lugar, nos pone en desventaja porque los regímenes autocráticos no se resisten a los costos como lo hacen, o en la misma medida, que lo hacen los líderes de las democracias liberales. Por lo general, las democracias no pueden gastar más que las autocracias en sangre, algo que valoramos más que atesorar. Los líderes de las democracias deben rendir cuentas de las vidas de sus ciudadanos de una manera que los líderes autocráticos no lo hacen.

En tercer lugar, un marco de costo-beneficio a menudo resulta en una combinación de costos y pérdidas, particularmente en el discurso político. Los costos reflejan los gastos de fabricación, transporte, empleo, mantenimiento, etc. Las pérdidas se producen debido a accidentes o acciones militares. La construcción del portaaviones USS Gerald Ford le costó a Estados Unidos poco menos de 14 mil millones de dólares; más mil millones de dólares por año para su mantenimiento. Compare el costo de ese buque con los costos de los nume-

LAS SANCIONES TENÍAN COMO OBJETIVO DEBILITAR LA BASE ECONÓMICA DE RUSIA PRIVÁNDOLA DE TECNOLOGÍAS Y MERCADOS CRÍTICOS, PARALIZANDO ASÍ SU CAPACIDAD DE HACER LA GUERRA.

rosos sistemas de misiles antibuque, que oscilan entre 40.000 y 3,5 millones de dólares, capaces de dañarlo o destruirlo. Perder este buque junto con su tripulación en un accidente o en una misión de combate tendría graves consecuencias psicológicas y físicas para Estados Unidos y sus aliados. En una situación en la que un oponente posee un barco igualmente costoso, una estrategia de disuasión consecuencialista aprovecharía las pérdidas psicológicas y materiales asociadas con ese buque para exacerbar el "dolor por venir", como diría Schelling. La estrategia de disuasión consecuencialista no evita costos o pérdidas, sino que busca encontrar formas de agravarlos en detrimento de un adversario.

La intención de esta sección ha sido simplemente ofrecer un breve esbozo de una definición y una teoría de la disuasión consecuencialista. Es necesario trabajar más para abordar el alcance total de las ventajas y desventajas de la teoría.

Conclusión

Los esfuerzos de Occidente por disuadir a Rusia de invadir Ucrania claramente fracasaron. Pero ese fracaso brinda la oportunidad de considerar la disuasión de otra manera. Después de la Guerra Fría, la "superación" de Occidente en poder nacional (diplomático, informativo, militar y económico) le dio una clara ventaja a la hora de disuadir a los estados más pequeños y a los actores no estatales violentos, ya que podía aceptar el riesgo de una guerra si la disuasión fallaba. Lo que a veces sucedió, e incluso si ese fracaso resultó en una insurgencia, como sucedió a menudo. Pero el resurgimiento de la competencia estratégica entre las

principales potencias ha reequilibrado la ecuación, haciendo que Occidente se muestre reacio a arriesgarse a ir a la guerra para disuadir una agresión, excepto cuando tiene tratados de alianza firmes, como con Corea y la OTAN. Occidente ya no puede contar con lograr una superioridad o blandirla con confianza como lo hacía contra amenazas menores. Necesita otro método para compensar su enfoque de disuasión reacio al riesgo sin abandonarlo por completo.

Como lo hizo durante la Guerra Fría, Occidente debe aprender a considerar la forma en que maneja una crisis como enviando una señal a otros enemigos potenciales o sentando un precedente para ellos. Debe apreciar qué consecuencias desean evitar sus rivales y garantizar que esos resultados se incorporen en sus futuras estrategias de disuasión. Occidente también debe darse cuenta de que la eficacia del modelo clásico de disuasión se está erosionando. Disuadir una guerra mediante amenazas de guerra se está volviendo demasiado arriesgado. Desarrollar un modelo de disuasión basado en la manipulación de riesgos y consecuencias, en lugar de simplemente costos y beneficios, ayudará porque fomenta la aplicación del dolor en un espectro más amplio. De todos modos, la disuasión, particularmente contra las grandes potencias irresponsables, nunca puede garantizarse. ■

Lecciones para una Marina de Guerra:

Los buques STUFT en la Guerra de las Malvinas



LIAM NAWARA

Guardiamarina de Primera Clase, US Navy.

Marzo 2024

Proceedings Vol. 150/3/1,453

CNO Naval History Essay Contest- Primer Premio (Categoría Guardiamarinas y Cadetes) Patrocinado por el Fondo Benéfico de los Dres. Jack y Jennifer London

En 1982, la Royal Navy se vio inmersa en una de las campañas navales más complejas desde la Segunda Guerra Mundial. Tras el Libro Blanco de la Defensa de 1981, la Royal Navy y la Royal Fleet Auxiliary (RFA) se desprendieron de los activos necesarios para lle-

var a cabo operaciones de guerra expedicionaria. Con el estallido de la Guerra de las Malvinas menos de un año después, los británicos tuvieron que crear una cadena logística reconvirtiendo buques comerciales para usos militares. Estos "buques retirados del comercio" (STUFT por sus siglas en inglés) apoyaron una cadena logística crítica de más de 8.000 millas desde sus bases, cubriendo lagunas de capacidad esenciales.

En un futuro próximo, Estados Unidos puede encontrar-

UN CONFLICTO CONTRA CHINA PONDRÍA A PRUEBA LAS CAPACIDADES DE LA ARQUITECTURA DE LA FLOTA DE LA MARINA, ESPECIALMENTE SU CAPACIDAD DE APOYO LOGÍSTICO.

se en una situación similar. Un conflicto contra China pondría a prueba las capacidades de la arquitectura de la flota de la Marina, especialmente su capacidad de apoyo logístico. Incapaz de aumentar la construcción con una base industrial con recursos insuficientes, los nuevos buques no sustituirán a las pérdidas en combate durante años, y mucho menos podrán ampliar la flota a un nivel de alistamiento para la guerra. Aunque las conversiones de buques comerciales son una solución imperfecta, proporcionan capacidades muy necesarias. En condiciones de guerra, la Armada tendría que asumir el mayor riesgo que conlleva su uso.

Conversión y modificación

Es importante señalar que, debido al clima estacional del Atlántico Sur, la Task Force británica tuvo que estar preparada y en marcha en cuestión de semanas, lo que limitó el tiempo disponible para la conversión en astilleros. La conversión del STUFT más largo duró sólo 16 días, por lo que el esfuerzo apresurado dio lugar a diseños imperfectos. Sin embargo, a diferencia de la Royal Navy en 1982, la Armada de EE.UU. tiene hoy en día suficiente arquitectura de flota para apoyar operaciones expedicionarias inmediatas al estallar el conflicto.

La US Navy debería adoptar un enfoque más comedido que el comprensiblemente precipitado esfuerzo del Reino Unido. Dedicar más tiempo a la conversión de buques comerciales para uso militar -unos meses cada vez- permitiría una mayor optimización militar de los buques. Durante la planificación para convertir el porta contenedor Bezant en un transbordador de aeronaves, se tomó la decisión de reducir a la mitad el periodo de conversión, de 10 a 5 días. Con cinco días

más, el Porta contenedor Bezant podría haber utilizado su escotilla de carga de cubierta como elevador de aeronaves, aumentando así su capacidad y flexibilidad operativa. Incluso un pequeño retraso en los trabajos de conversión puede suponer un aumento significativo de la capacidad militar.

Las conversiones de los STUFT británicos consumieron una enorme cantidad de pertrechos navales y pusieron de manifiesto las numerosas modificaciones necesarias para que un buque comercial tuviera utilidad militar. Era necesario instalar en los STUFT desde teléfonos internos con sonido, iluminación de emergencia, generadores, instalaciones de purificación de agua por ósmosis inversa, equipos de control de daños y equipos de señales. Además de las modificaciones físicas, las conversiones de buques modernos requerirían el endurecimiento cibernético o la eliminación de los sistemas comerciales vulnerables y la instalación de accesibilidad a la red militar.

Muchos buques simplemente no son aptos para la conversión. De los buques inspeccionados por la Royal Navy en la Guerra de las Malvinas, sólo uno de cada cuatro se consideró apto para uso militar. Los buques comerciales deberían seleccionarse para su conversión basándose en la similitud de los sistemas para reducir la complejidad de las reparaciones y otros requisitos logísticos.

Sin embargo, los requisitos técnicos para la modificación no son complejos. La Armada podría llevar a cabo los trabajos de transformación recurriendo a pequeños astilleros comerciales dedicados a la construcción, reparación y reforma de buques fuera de la base industrial de defensa tradicional. Por ejemplo, la adición de cubiertas de vuelo, el refuerzo estructural y las modificaciones de reabastecimiento en el mar son procesos que implican técnicas de fabricación estructural conocidas en los astilleros comerciales. La subcontratación de trabajos de transformación comercial permite a la base industrial tradicional centrarse en sus esfuerzos críticos para aumentar la construcción de combatientes específicos.

Entrenamiento y operación

El adiestramiento y la explotación de buques reconvertidos sin utilizar tripulaciones civiles será difícil. Incluso si los buques se modifican estructuralmente y se equipan para operaciones militares, su uso operativo puede ser un reto complejo. Será necesario desarrollar procedimientos al mismo tiempo que se modifican los buques para el servicio militar.

Los buques comerciales transformados son menos capaces de sobrevivir y de realizar con éxito el control de daños que sus contemporáneos construidos expresamente. En su diario de guerra, el contralmirante Sandy Woodward, Comandante de la Task Force británica, señalaba su preocupación por el transatlántico de pasajeros Canberra: "con sus dispositivos de control de daños y de extinción de incendios totalmente inadecuados, [el Canberra] es una hoguera flotante a la espera de una luz". También merece la pena recordar el hundimiento del Atlantic Conveyor en la Guerra de las Malvinas. Alcanzado por al menos un misil antibuque Exocet, el Atlantic Conveyor, un portacontenedores reconvertido, se hundió con valiosas provisiones y aviones a bordo. El buque no estaba armado, ni tenía contramedidas electrónicas, chaff u otros señuelos. Todos los demás buques que se encontraban en sus proximidades pudieron lanzar señuelos chaff.

El diseño comercial del Atlantic Conveyor dificultaba su capacidad para realizar un control de daños eficaz. Al carecer de mamparos longitudinales o transversales estancos, era vulnerable al fuego y a las inundaciones. Además, su tripulación mixta de marinos mercantes y personal de la Royal Navy tenía diferentes normas y prácticas de formación para el control de daños. El número limitado de teléfonos con sonido, combinado con los daños catastróficos sufridos por el sistema comercial de megafonía a bordo, dificultó la coordinación de una respuesta eficaz. Tras permanecer a flote durante tres días, el Atlantic Conveyor se hundió remolcado.

Los buques comerciales transformados al servicio de la Armada necesitarán el desarrollo de nuevos planes de control averías. Las modificaciones de los buques deben incluir el establecimiento de zonas de fuego cuan-

do sea posible y la adición de sistemas redundantes cuando sea factible. La instalación de armarios para el equipo de control de daños mejoraría la familiaridad del personal de la Armada con los buques. La conversión de un espacio en estación central de control de daños y la instalación de teléfonos son formas sencillas de garantizar la comunicación.

LA TASK FORCE BRITÁNICA TUVO QUE ESTAR PREPARADA Y EN MARCHA EN CUESTIÓN DE SEMANAS, LO QUE LIMITÓ EL TIEMPO DISPONIBLE PARA LA CONVERSIÓN EN ASTILLEROS.

Personal y funciones de apoyo

La Armada ya se enfrenta a una escasez de unos 9.000 marineros. Asimismo, la Marina Mercante tiene un déficit de más de 1.800 marinos calificados, lo que hace que la dotación de buques comerciales reconvertidos sea todo un reto, incluso si la Armada pudiera ampliar su plantilla en condiciones de guerra. A diferencia de los británicos, que sometieron a los marinos civiles a la jurisdicción de la Ley de Disciplina Naval, los Estados Unidos pueden enfrentarse a problemas legales a la hora de utilizar marinos civiles, incluso en funciones de apoyo de combate. Permitir que los marinos civiles se incorporen a la Armada al estallar el conflicto sin pasar por la formación básica podría ser una solución parcial. Una reserva de personal calificado, como el que es capaz de operar los numerosos buques de tamaño medio de la industria energética offshore estadounidense, podría manejar equipos conocidos. Al igual que con los buques STUFT, estas tripulaciones tendrían que ser reforzadas por personal naval regular con experiencia en operaciones navales, control de daños, medicina y logística militar.

En la Guerra de las Malvinas, 15 petroleros STUFT suministraron combustible y agua a la Fuerza de Tareas de la Royal Navy, aumentando el número de 14 buques

de la Royal Fleet Auxiliary (RFA). Las conversiones de los petroleros son relativamente sencillas, pero su limitación operativa más importante es su reducida tasa de suministro de combustible. Los británicos sortearon esta limitación haciendo que los petroleros STUFT apoyaran a los petroleros de la Real Flota Auxiliar (RFA).

LAS CONVERSIONES DE LOS STUFT BRITÁNICOS CONSUMIERON UNA ENORME CANTIDAD DE PERTRECHOS NAVALES Y PUSIERON DE MANIFIESTO LAS NUMEROSAS MODIFICACIONES NECESARIAS PARA QUE UN BUQUE COMERCIAL TUVIERA UTILIDAD MILITAR.

Los buques comerciales roll-on/roll-off y otros tipos de buques reconvertidos para apoyo anfibio podrían proporcionar el transporte marítimo adicional necesario para apoyar la ampliación de las operaciones de combate. En la guerra de las Malvinas, "el transporte marítimo [STUFT] supuso el traslado de 9.000 personas y 100.000 toneladas de material". Los buques anfibiaos reconvertidos podrían proporcionar capacidad adicional, pero sería difícil descargarlos en condiciones reales de combate debido a su optimización para la logística en un muelle.

El crucero Queen Elizabeth II pudo transportar 3.000 soldados de la 5ª Brigada a las Malvinas, pero la disposición interna de las bodegas del transatlántico de pasajeros hizo que nunca descargara completamente sus valiosas provisiones durante la guerra. En el estrecho de San Carlos algunos buques STUFT roll-on/roll-off fueron incapaces de conectar con las balsas de desembarco mexeflote de la Royal Navy debido a las grandes distancias entre las rampas de carga de los transbordadores y las balsas. Por término medio, los buques comerciales podían descargar 20 toneladas por hora, en comparación con las 90 toneladas por hora de los buques anfibiaos construidos a tal efecto.

El uso de STUFT para el transporte anfibio en las Malvinas tuvo un éxito desigual. Aunque estos buques proporcionaron al Reino Unido la capacidad de trasladar personal y suministros a las Malvinas, su rápida conversión y su apresurada dotación dificultaron su uso como transporte anfibio.

En retrospectiva, estos retos podrían haberse mitigado desarrollando procedimientos simultáneamente con pequeñas modificaciones en los buques convertidos. Las conversiones deberían incluir mejoras en los sistemas de megafonía a bordo y modificaciones estructurales para estandarizar los procedimientos de carga y descarga. Las mejoras modernas, como los registros digitalizados, serían fundamentales para conocer la ubicación interna de las provisiones.

El desarrollo de planes tácticos de carga garantizara que las provisiones y el personal puedan descargar incluso en condiciones de austeridad sin la infraestructura portuaria tradicional. El entrenamiento de desembarco del personal asignado a buques comerciales reconvertidos debería realizarse antes del despliegue. En la guerra de las Malvinas, los Royal Marines y los paracaidistas sólo dispusieron de un día y una noche por batallón para ensayar el desembarco desde los buques STUFT, lo que provocó dificultades para trasladarse del buque a tierra en aguas de San Carlos. El desarrollo de procedimientos especiales de formación para el personal asignado a los buques transformados mitigaría estos riesgos.

Operaciones de combate

Los avances tecnológicos también permiten a los buques comerciales reconvertidos participar directamente en operaciones de combate naval. Un transbordador moderno podría apoyar operaciones de vehículos aéreos no tripulados (UAV) y vehículos submarinos no tripulados (UUV) que van desde la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento hasta la guerra antisubmarina. La proliferación de infraestructuras submarinas tanto civiles como militares ha amplificado la importancia del dominio submarino. Los buques de exploración y tendido de cables reconvertidos podrían

utilizar UUV y equipos comerciales para apoyar las operaciones de guerra en los fondos marinos.

Comenzar Temprano

La ampliación de la autonomía permitiría la conversión de buques comerciales en buques de superficie no tripulados. Los actuales prototipos de USV de la Armada, el Ranger y el Nomad, son a su vez buques de suministro en alta mar reconvertidos de la industria petrolera. El armamento de estos buques con lanzadores en contenedores podría ampliar la capacidad ofensiva de la flota, como se demostró cuando el Ranger disparó un SM-6 en 2021. En estas funciones, los buques ligeramente tripulados podrían proporcionar apoyo de combate a los combatientes de superficie tradicionales. Este apoyo sería un multiplicador de fuerzas necesario, ya que la flota tradicional de combatientes de superficie sufre pérdidas de combate potencialmente significativas.

La Guerra de Malvinas ofrece el último uso operativo significativo de buques comerciales con fines militares, uno que China ha estudiado claramente. En 2015, la Sociedad de Clasificación de China modificó sus normas para garantizar que los nuevos buques cisterna, de carga fraccionada, de carga rodada, graneleros y portacontenedores se construyeran con la capacidad de apoyar operaciones militares con una modificación mínima. Lejos de ser una capacidad hipotética, las unidades militares chinas han ensayado activamente el uso de embarcaciones civiles en operaciones militares bajo el lema doctrinal de la fusión militar-civil.

China practicó el lanzamiento de naves de asalto desde un transbordador en 2022 y el uso de un buque de carga pesada como portahelicópteros en 2021. Los buques comerciales apoyaron las operaciones y ejercicios militares chinos en 38 ocasiones entre octubre de 2021 y septiembre de 2022. Esta fusión civil-militar no puede reproducirse fuera de un Estado autoritario, pero es indicativa de la utilidad duradera de los buques comerciales en los cuarenta años transcurridos desde la Guerra de las Malvinas.

MUCHOS BUQUES SIMPLEMENTE NO SON APTOS PARA LA CONVERSIÓN.

De cara al futuro

Las conversiones de buques comerciales no son una alternativa al mantenimiento de una arquitectura de flota bien equilibrada y resistente de buques construidos expresamente. La Marina estadounidense debe seguir centrándose en la construcción de una flota equilibrada de buques de apoyo, anfibios y de combate con capacidad de supervivencia. Sin embargo, los buques comerciales reconvertidos podrían ser una herramienta útil para reemplazar las pérdidas y ampliar la flota para el caso de un futuro conflicto. China ya está adoptando abiertamente opciones similares. La Marina debe planificar una conversión metódica de los buques comerciales y no volver a aprender las duras lecciones que el Reino Unido experimentó en 1982. ■

[HACER CLICK AQUI PARA VER ARTICULO ONLINE](#)

Complejas estrategias en el Índico Noroccidental



CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

El océano Índico encuentra en su parte noroccidental el mar Árabe, el acceso al golfo Árabe/Pérsico, y por las aguas adyacentes a los convulsos Estados de Yemen y Somalia, la ruta a través del estrecho de Bab el-Mandeb hacia los mares Rojo y Mediterráneo. Históricamente exigente en términos geopolíticos, esta gran extensión marítima se ve hoy afectada por las tensiones entre múltiples actores en dichos escenarios, y todo ello con el telón de fondo de

la competición cada vez más agudizada entre grandes potencias. Aunque esta subregión oceánica dista de tener la relevancia estratégica que define al océano Índico conforme se aproxima al encuentro con el Pacífico —con su epicentro en un Pacífico occidental, marcado por múltiples desafíos, peligros y amenazas—, lo cierto es que el Índico noroccidental obliga a invocar a actores foráneos como Estados Unidos, Rusia o China, pero sin olvidar a otros de la propia

región (India, Pakistán o Irán, entre otros) cuya creciente importancia se refleja en algunos escenarios que recorreremos en el presente artículo. La quinta guerra entre Israel y Hamás actualmente en curso no hace sino añadir importancia a esta región.

La tensión entre India y Pakistán, la presencia de Irán y la contención de China

Pakistán realizaba en octubre dos pruebas de lanzamiento de misiles balísticos en menos de diez días: la primera de un Ababeel y la segunda de un HatfV/Ghauri I, ambas en un contexto marcado por el pulso permanente que Islamabad mantiene con Nueva Delhi y que se refleja también en otras dimensiones¹. Siendo la proliferación balística motivo de preocupación creciente en la amplia región del Indo-Pacífico, es necesario recordar que en su latitud del Índico noroccidental dicha proliferación tiene como principales protagonistas a estas dos potencias nucleares, pero también a Irán.



MiG-29K de la Marina india. (Foto: www.wikipedia.org)

En marzo de 2022 un misil subsónico indio BrahMos fue lanzado hacia territorio paquistaní; su caída no provocó víctimas, y Pakistán decidió aceptar las explicaciones de India excusándose por "dicho accidente"². India está inmersa en una acelerada carrera

1- "Las Fuerzas Armadas de Pakistán realizan con éxito el lanzamiento de prueba de su misil balístico Ghauri I", zona-militar.com, 28 de octubre de 2023.

2- PANDA, Ankit: Indo-Pacific Missile Arsenals. Avoiding Spirals and Mitigating Escalation Risks. Washington DC, Carnegie Endowment for International Peace, 2023, p. 70.

INDIA ESTÁ INMERSA EN UNA ACELERADA CARRERA PARA RENOVAR SUS ARSENALES, EN PARTICULAR LOS NAVALES Y AÉREOS.

para renovar sus arsenales, en particular los navales y aéreos³. La puesta en servicio, actualmente en pleno proceso, del primer portaviones construido totalmente con tecnología nacional, el *Vikrant (Valiente)*, capaz de llevar una aviación embarcada de 30 cazas *MiG-29K*, se añade a la reciente recepción de seis submarinos clase *Kalvari o Scorpene* comprados a Francia y que se suman a los diez de la clase *Sindhughosh o Kilo* de fabricación rusa de los que ya dispone⁴.

India, en tensión con Pakistán desde la independencia de ambos en 1947, recela de la aproximación de Islamabad a Beijing, reflejada en el reforzamiento del puerto de aguas profundas paquistaní de Gwadar, que le permite un enlace por tierra hasta Kasgar, en China. Para contrarrestar el eje Gwadar-Kasgar, India sigue realizando importantes inversiones en el puerto iraní de Chabahar, y uno y otro están sirviéndole a China para reforzar su conexión Gwadar-Yibuti-Maldivas, y a India para consolidar la de Chabahar - Omán - Mauricio - Madagascar - Seychelles, "autopistas marítimas" defendidas por ambas grandes potencias⁵.

Por otro lado, en cuanto a los Estados con importantes capacidades en misiles, también es obligado señalar a Irán —con generaciones de misiles avanzados, como los *Fattah*⁶— y a actores no estatales, como los

3- SORIANO, Ginés: «La India aprueba la compra a Francia de 3 submarinos Scorpene y 26 cazas navales Rafale M», infodefensa.com, 13 de julio de 2023.

4- «India. Entra en servicio su primer portaviones de construcción totalmente nacional», REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 283, octubre de 2022, p. 638, e «India. Construcción de seis submarinos con AIP y misiles de crucero», *ibidem*, tomo 285, julio de 2023, p. 168. MiG-29K de la Marina india. (Foto: www.wikipedia.org)

5- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos: «La estrategia naval de la India frente a crecientes desafíos», REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 283, julio de 2022, p. 92.

6- «Détroit d'Ormuz: les Gardiens de la Révolution peuvent-ils vraiment bloquer le trafic pétrolier mondial?», *l'express.fr*, 25 de julio de 2023.



Logotipo de la Cumbre del G-20 celebrada en Nueva Delhi el 9 y 10 de septiembre. (Fuente: www.g20.in/en/)

hutíes yemeníes que, en el marco de la guerra entre Israel y Hamás, ya lanzaron en octubre desde la zona del mar Rojo varios misiles contra Israel. El general de brigada Yahya Saree, portavoz de los hutíes, aseguraba a fines de ese mes a la cadena de televisión *Al-Masirah* haber utilizado misiles balísticos y drones contra el puerto de Eilat y otros objetivos israelíes en la que calificaba de «la tercera operación de apoyo al pueblo palestino»⁷. En la dimensión comercial, y, en sentido amplio, estratégica, esta región va a pasar a ser el escenario de un ambicioso intento de contención de la proyección china abierta desde 2013 por la iniciativa One Belt, One Road (OBOR), que ahora cumple una década desde su lanzamiento en 2013 por el presidente Xi Jinping. Definida al margen de la Cumbre del G-20 celebrada en Nueva Delhi el 9 y 10 de septiembre por cuatro Estados (Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos e India) y por la Unión Europea (UE), se trata de un megaproyecto que incorporará en los próximos años puertos, conexiones energéticas y ferrocarriles que convertirán a esta gran región marítimo-terrestre en un escenario de competición con la hasta ahora dominante China⁸.

El Cuerno de África y África oriental: conflictos y competición entre Estados por la influencia

Esta subregión africana conserva todo su interés en términos geopolíticos por la perduración de la con-

7- «Israel dice que frustró ataques aéreos de los hutíes de Yemen cerca del mar Rojo», cnn.espanol.cnn.com, 1 de noviembre de 2023. (Fuente: www.g20.in/en/)

8- PÉREZ, Amanda: «Alianza histórica contra China: Oriente Medio, la UE e India acuerdan un corredor comercial», elespanol.com, 10 de septiembre de 2023.

SE TRATA DE UN MEGAPROYECTO [ONE BELT ONE ROAD] QUE INCORPORARÁ EN LOS PRÓXIMOS AÑOS PUERTOS, CONEXIONES ENERGÉTICAS Y FERROCARRILES -QUE CONVERTIRÁN A ESTA GRAN REGIÓN MARÍTIMO-TERRESTRE EN UN ESCENARIO DE COMPETICIÓN CON LA HASTA AHORA DOMINANTE CHINA.

flictividad en Somalia y también porque el estallido el pasado 15 de abril de una guerra civil con enormes consecuencias estratégicas y humanitarias en Sudán, junto a las intensas políticas de actores varios en toda la costa oriental africana para frenarla, alimentan el mismo.

La estabilización de Somalia avanza con enormes dificultades, incluso después de que en septiembre de 2022 la llegada a la presidencia del país de Hassan Sheikh Mohamud diera paso a «una guerra total contra los terroristas de Al Shabab», que un año después aún sigue en marcha y con resultados todavía limitados⁹.

En los primeros meses, la ofensiva gubernamental —reforzada por una recuperada contribución militar y de inteligencia de los Estados Unidos que el presidente Donald Trump había reducido al mínimo en 2020, pero que su sucesor Joe Biden devolvía en mayo de 2022 tras su ascenso al Gobierno— traía grandes esperanzas, a lo que se sumó durante todo este tiempo el apoyo que la UE brinda a Somalia en una doble dimensión.

La primera es la marítima, con la perduración de la Operación Atalanta, la primera misión naval de la UE que acaba de cumplir quince años. Y la segunda es la financiera, que permite alimentar con fondos comunitarios una misión de la Unión Africana (UA) que

9- ECHEVERRÍA JESÚS, C.: «Avances y retrocesos en la estabilización de Somalia», *Ejército*, n.º 978, octubre de 2022, p. 68.



Generales Abdel Fattah Abdelrahman Al Burhan (izquierda) y Mohamed Hamdan Dagalo (derecha). (Fotos: www.wikipedia.org)

vio cambiar en 2022 su nombre: de Misión de la UA en Somalia (AMISOM) a Misión de Transición de la UA en Somalia (ATMIS).

Una y otra han contado siempre con un mandato robusto para combatir a Al Shabab, y con su nueva denominación se hace un guiño a esos cambios que se espera que la presidencia de Sheikh Mohamud aporte al país¹⁰. En cualquier caso, la renovación del mandato de la ATMIS hasta diciembre de 2024 confirma que su contribución a la estabilización de Somalia sigue siendo imprescindible¹¹.

El otro escenario nacional es Sudán, donde el 15 de abril del pasado año estallaba una guerra civil, en la que dos antiguos aliados —los generales Abdel Fattah Abdelrahman Al Burhan y Mohamed Hamdan Dagalo, el primero jefe de las Fuerzas Armadas y el segundo líder de los paramilitares de las Fuerzas de Apoyo Rápido (FSR)— iniciaban un enfrentamiento que asola desde entonces a este atribulado país. Ambos protagonizaron el golpe que en 2020 frustró las expectativas de estabilización abiertas tras la caída del presidente Omar Hasán Ahmad al Bashir el año anterior, pero actualmente sus desavenencias sobre el papel que las FSR deberían tener en el nuevo Estado han sumido de nuevo al país en la guerra¹².

10- "Somali National Army Kills Nearly 100 Al Shabab Terrorists in Joint Operation with US", sonna.so, 19 de julio de 2023.

11- «Somalie: Le Conseil de Sécurité de l'ONU vote à l'unanimité pour une nouvelle force de paix», lefigaro.fr, 31 de marzo de 2022, y «El atentado yihadista en Mogadiscio deja más de 100 muertos y 300 heridos», europapress.es, 29 de noviembre de 2022.

12- ECHEVERRÍA JESÚS, C.: «Vuelve la guerra a Sudán», *Ejército*, n.º 984, mayo-junio de 2023, p. 108.

Generales Abdel Fattah Abdelrahman Al Burhan (izquierda) y Mohamed Hamdan Dagalo (derecha).

El Cuerno de África y la costa de África oriental se están convirtiendo cada vez con más claridad en un escenario de competición entre diversos Estados, que buscan puntos de apoyo en sus puertos más relevantes de cara a lograr ventajas en las rutas de navegación que hay en la región¹³.

Recordemos que de los cuatro puntos de paso más importantes que podemos encontrar en la inmensidad del océano Índico —los estrechos de Ormuz y de Bab el-Mandeb, el canal de Mozambique y el estrecho de Malaca—, los tres primeros están ubicados en esta región¹⁴. Destacar entre todos los Estados en disputa la proyección de Emiratos Árabes Unidos (EAU) —cuarto inversor en el continente africano tras China, la UE y los Estados Unidos—, cada vez más visible en Somalia (en los puertos estratégicos de Bosaso, en Puntland, y de Berbera, en Somalilandia), en Yibuti, en Egipto o en Mozambique, y cuyos esfuerzos actuales para hacerse con el control del puerto de la capital de Tanzania, Dar es-Salam, están generando gran polémica en este país¹⁵.

ESTA SUBREGIÓN (EL CUERNO DE ÁFRICA) CONSERVA TODO SU INTERÉS EN TÉRMINOS GEOPOLÍTICOS POR LA PERDURACIÓN DE LA CONFLICTIVIDAD EN SOMALIA.

Señalar a EAU está justificado porque en el último lustro se ha convertido en uno de los actores centrales en la región desde que lograra sellar un acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea en 2018, además de los pactos que alcanzó en 2022 con Somalia, que no sólo le aseguran acceso a los dos puertos citados,

13- CASLIN, Olivier: «Djibouti, hub logistique de la Corne et modèle pour toute l'Afrique», jeuneafrique.com, 12 de noviembre de 2022.

14- BARUAH, Darshana M.; DUCKWORTH, Caroline: We're Thinking About the Indian Ocean All Wrong, *Carnegie Endowment for International Peace Commentary*, 2 de mayo de 2022, pp. 1-2.

15-MUSAMBI, Evelyne: «Tanzania signs a controversial port management deal with Dubai-based company despite protests», apnews.com, 23 de octubre de 2023.

sino también a otras dimensiones de cooperación con el régimen del presidente Mohamad¹⁶. Por otro lado, la proyección de EAU rivaliza con la de un país también musulmán, Turquía, y con la de otro árabe, Arabia Saudí, que desde años atrás hacen de este gran escenario marítimo-terrestre un destino de potentes inversiones y colaboraciones en materia de defensa¹⁷.

El acceso al mar Rojo, al Mediterráneo oriental y al convulso escenario de Oriente Medio

La guerra entre Israel y Hamás que estallara el pasado 7 de octubre puede poner en peligro importantes logros político-diplomáticos alcanzados en tiempos recientes y que estaban cargados de potencial para producir transformaciones en la región.

El primero de ellos es el acuerdo entre Arabia Saudí e Irán anunciado en Beijing el 10 de marzo de este año, conseguido gracias a los buenos oficios de China¹⁸. El deshielo inicial que produjo tuvo algunos reflejos positivos en los conflictos más enconados que se sufren en el Índico noroccidental, como el intercambio de prisioneros entre los beligerantes en Yemen o la evacuación de ciudadanos iraníes del escenario de guerra de Sudán, pero no logró avances en otros escenarios de enfrentamientos entre *proxies* de ambos países —desde Irak hasta Líbano o Siria—, y ahora se ha visto afectado, en términos de congelación, por la susodicha guerra entre Israel y los terroristas de Hamás. Otro ejemplo de los beneficios del acuerdo fue la tregua de dos meses alcanzada el 2 de abril en Yemen por los principales contendientes: los hutíes, apoyados por Irán, y las fuerzas gubernamentales respaldadas por Arabia Saudí y EAU. Destacar que la tregua llegaba tras meses de cruentos choques con creciente impacto regional al haber lanzado los hu-



Vladimir Putin.
(Foto: www.wikipedia.org)

tíes misiles y drones contra territorio tanto de Arabia Saudí como de EAU. Todo ello agudizó la preocupación regional y foránea por esta guerra surgida en 2011 en el marco de las revueltas árabes.

Además del acuerdo irano-saudí ahora paralizado —y cuya vulnerabilidad era cada vez más evidente ante la creciente hostilidad iraní—, es importante destacar en esta región otras dinámicas de interés en años recientes¹⁹. Una fue la aproximación entre Arabia Saudí y Rusia, que arrancara con la visita del rey Salmán bin Abdulaziz a Moscú en 2019 y que llevó a la firma de un pacto de cooperación militar entre ambos países en 2021. Moscú y Riad han mostrado desde entonces buena sintonía en las reuniones de la OPEP+ —un marco en el que se busca dar estabilidad al mercado del petróleo—, pero no han dotado de contenido dicho acuerdo, estancado desde el estallido de la guerra en Ucrania en febrero de 2022²⁰. También es importante subrayar la buena evolución de las relaciones entre Irán y China, selladas en abril de 2021 con una alianza estratégica por la que China aporta importantes recursos financieros para actualizar infraestructuras iraníes dañadas por largos años de sanciones occidentales y a cambio se asegura el abastecimiento en hidrocarburos²¹.

En lo que a Rusia respecta, su despliegue en África se refleja además en la búsqueda de puntos de apoyo para su marina de guerra, de los que en general

16- OCHIENG, Beverly: «DP World in Tanzania: The UAE firm taking over Africa's ports», *bbc.com*, 24 de octubre de 2023.

17- LIZARRALDE, Chema: «Visión 2030: así es el plan de los saudíes para dominar la economía mundial», *20minutos.es*, 10 de septiembre de 2023, y «Somalia confirma el uso de drones turcos en las últimas operaciones contra Al Shabab», *europapress.es*, 26 de septiembre de 2022.

18- PÉREZ MORENO, Alberto: «Un acuerdo histórico entre Arabia Saudí e Irán», *Ejército*, n.º 984, mayo-junio de 2023, p. 106.

19- MALBRUNOT, Georges: «L'Iran fustige les pays arabes que pactissent avec Israël», *lefigaro.fr*, 3 de octubre de 2023.

20- «L'OPEP+ célèbre le 7e anniversaire de l'Accord historique d'Alger», *algerie-eco.com*, 29 de septiembre de 2023.

21- PÉREZ MORENO, A.: «El futuro de Irán con la ascensión al poder de Raisi», *Ejército*, n.º 966, octubre de 2021, pp. 78-79.

carece y que intenta asegurarse en la región. En su *Doctrina Marítima* en vigor, firmada por el presidente Vladimir Putin el 31 de julio de 2022 y que sustituye a la aprobada el 17 de junio de 2015, se destaca como uno de los principales riesgos para la Flota rusa la falta de bases navales en el extranjero, y aboga por consolidar puertos logísticos en el mar Rojo y en el océano Índico que le permitan proyectarse tanto en el Índico como en el golfo Pérsico²². Pero sus expectativas de tener una base en Sudán se han visto frenadas ante el estallido de la guerra civil que desde el pasado 15 de abril asola este país de África oriental²³. Mientras tanto, Moscú trata de aprovechar las facilidades que le brinda una potencia presente en estas aguas como es Irán; la realización la pasada primavera de las maniobras navales "Cinturón de Seguridad Marítimo" junto con China y la India permitieron anclar posteriormente buques rusos en la base iraní de Chabahar para abastecimiento y hacer escala en el puerto de Yibuti el 28 de marzo²⁴.

La evolución de la situación en esta amplia región marítima está marcada en los tiempos más recientes por la escalada entre los Estados Unidos e Irán, agravada por las consecuencias de la guerra entre Israel y Hamás²⁵. El 19 de octubre, un buque estadounidense que navegaba en aguas próximas a Yemen derribó, en tan sólo nueve horas, cuatro misiles de crucero y quince drones que se dirigían hacia el mar Rojo. Y el telón de fondo de este episodio es el del despliegue de dos grupos de portaviones estadounidenses en el Mediterráneo oriental destinados a disuadir tanto a Irán como a Siria y a Hezbolá de atacar a Israel, actuación que fue criticada por el ministro iraní de Asuntos Exteriores, asegurando que no serviría "sino para alimentar la expansión de los conflictos en la región"²⁶.

Pero ya desde antes del estallido de este conflicto se habían producido incidentes entre unidades estadounidenses e iraníes en escenarios del Golfo y del mar Arábigo, que ahora se están trasladando también al mar Rojo²⁷. Además, estos episodios están incluyendo a Israel, por lo que la navegación por estas aguas se hará cada vez más peligrosa²⁸.

Conclusiones

El Índico noroccidental es hoy y será en los próximos años escenario de competición entre grandes potencias, con los Estados Unidos rivalizando con China y, en menor medida, con Rusia, y ello mientras emergen cada vez con mayor protagonismo actores como India, que compite con Pakistán, e Irán. Las dinámicas que encontramos en las costas africanas, desde el Cuerno hasta África Austral, donde Estados varios quieren posicionarse para acceder con más ventajas a atractivas rutas comerciales, se ven además agravadas por la vigencia de dos guerras abiertas en Somalia y en Sudán. La perduración del conflicto en Yemen y el inicio de una nueva guerra, la quinta, entre Israel y Hamás contribuyen también a la definición de un gran escenario marítimo plagado de desafíos y peligros. ■



HMS Prince of Wales al abrigo de la 9.ª Escuadrilla.
(Foto: Antonio Díaz-Pines Mena)

22- "Nueva Doctrina Marítima de Rusia", REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 283, octubre de 2023, pp. 647-648.

23- "Sudan Peace Talks Resume in Jeddah: Saudi Statement", barrons.com, 26 de octubre de 2023.

24- "Buques rusos en el ejercicio naval en el mar Arábigo", REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 284, mayo de 2023, p. 771. Vladimir Putin. (Foto: www.wikipedia.org)

25- "Avec 'Noor 3' l'Iran lance son troisième satellite militaire", lindependant.fr, 27 de septiembre de 2023.

26- "Israel dice que frustró ataques aéreos de los hutíes de Yemen", cnespanol.cnn.com

27- Sobre incidentes entre unidades de la V Flota de los Estados Unidos y unidades navales iraníes, destacamos "Irán. Captura de dos drones norteamericanos USV", REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 283, octubre de 2022, pp. 638-639, y ALANDETE, David: "EE. UU. golpea a Irán tras sufrir ataques a sus bases en Irak y Siria", Abc.es, 27 de octubre de 2023.

28- "Guerre Israël-HAMAS: l'armée israélienne indique avoir intercepté un missile provenant de la mer Rouge grâce à son système de défense aérien Arrow", Lindependant.fr., 31 de octubre de 2023.

Evolución de los conceptos estratégicos de la OTAN



CARLOS CELEDONIO AMEYUGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO

12 / 10 / 2023

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue creada en 1949 y desde entonces se le han ido sumando aliados hasta contar en nuestros días con las mayores y más importantes potencias occidentales. Instituida eminentemente en el marco de lo militar, a través de la modulación de las distintas situaciones geopolíticas mundiales ha sabido adaptarse y virar hacia factores diplomáticos, políticos, económicos, etc. En definitiva, pacíficos,

aunque no por ello haya perdido su predominante componente militar.

Se articula mediante un documento llamado *Concepto Estratégico de la OTAN* o *NATO Strategic Concept (NSC)*, en el que se establecen las líneas generales de actuación de la Alianza, marcando los retos y el modo en que ésta los enfrentará. A lo largo de este artículo podremos ver cómo estas disposiciones, adaptándose

a los cambios del orden mundial, irán de lo puramente militar hacia una combinación de una gran cantidad de factores transversales —y pacíficos—. También analizaremos el último NSC aprobado, en el que se observa un punto de inflexión que, por el modo de actuar frente a las amenazas del momento, está cambiando y retomando viejos preceptos.

NSC en el marco de la Guerra Fría

Los cuatro NSC de este bloque, correspondientes a los años 1950, 1952, 1957 y 1968, fueron redactados en el contexto internacional de la Guerra Fría.

Podremos comprobar que eran conceptos estratégicos eminentemente basados en el poder militar de las naciones y en su capacidad de acción y de disuasión, pero con ciertos avances hacia el diálogo y la distensión. La estrategia de la OTAN en la década de 1950 se basó en la disuasión, con el objetivo de prevenir la agresión mediante la demostración de la capacidad de respuesta militar de la Alianza.



Firma del Tratado de Washington por el presidente de Estados Unidos, Harry Truman, el 4 de abril de 1949. (Foto: www.wikipedia.org)

Primer NSC, 1950

En esta etapa la OTAN estaba en una fase inicial de desarrollo y consolidación, principalmente enfocada a establecer estructuras organizativas y a desarrollar estrategias para enfrentar la Guerra Fría y contrarrestar la influencia de la Unión Soviética.

Con este primer NSC, la Alianza se centró en fortalecer la capacidad militar de sus miembros, promoviendo la interoperabilidad y la coordinación entre las fuerzas armadas de los países aliados. La disuasión sólo podía basarse en las armas nucleares para compensar la inferioridad numérica en términos convencionales con respecto a la URSS. Básicamente, quería asegurarse la capacidad de ejecutar bombardeos estratégicos muy rápidos, por todos los medios posibles y con todo tipo de armas, sin ninguna excepción. Con ello, se trataba de llevar a la URSS hacia la idea de que "la guerra no les compensaba".

Segundo NSC, 1952

Una revisión tan prematura del NSC debía responder a algún estímulo internacional en materia de seguridad, y éste fue la guerra de Corea. Observando lo ocurrido en la península de Corea (en la que el Norte, apoyado por la URSS, invadió el Sur), los aliados encontraron un potencial símil en Alemania, que se encontraba dividida también por líneas ideológicas, y que podía ser el siguiente objetivo soviético. Es por ello que se promulgó un nuevo NSC en el que se hacía vital el incremento de las estructuras militares de la OTAN y la mejora de la capacidad de respuesta de sus fuerzas.



Un par de M40 GMC dando apoyo de fuego durante la guerra de Corea, noviembre de 1951. (Foto: www.wikipedia.org)

Este NSC no cambiaba apenas del anterior en lo sustancial, sino que actualizaba su orientación estratégica con la inclusión de dos nuevos aliados —Grecia y Turquía— y con la creación de nuevas estructuras or-

ganizativas, como la Sede Suprema de las Potencias Aliadas en Europa (SHAPE) o la figura del secretario general.

Tercer NSC, 1957

En él se iban a combinar dos hechos: uno que ya se venía arrastrando de los dos anteriores NSC y otro novedoso que sería el pilar de los posteriores. El primero de ellos se basaba en el poder militar, una vez más, pero en este caso llevado al extremo, ya que se promulgaba que la OTAN debía asegurarse el poder de ejecutar una contraofensiva nuclear instantánea y devastadora por todos los medios posibles y, al mismo tiempo, desarrollar su capacidad para absorber y sobrevivir a un ataque enemigo. El segundo punto era que la OTAN quería potenciar por primera vez su papel político como alianza. A lo largo de la vigencia de este NSC se dieron a conocer dos documentos —el Informe sobre la cooperación no militar en la OTAN y el Informe Harmel—, a través de los cuales se animaba a la Alianza a tener un enfoque más cooperativo en cuestiones de seguridad, concepto que adquiriría una creciente importancia en los años posteriores.



USS Nautilus, primer submarino de propulsión nuclear, que sirvió entre 1955 y 1980. (Foto: www.wikipedia.org)

Cuarto NSC, 1968

En el primer NSC se puso de relieve que la OTAN pretendía aprovechar su ventaja nuclear sobre la Unión Soviética para generar disuasión. En cambio, en los

LA ESTRATEGIA DE LA OTAN EN LA DÉCADA DE 1950 SE BASÓ EN LA DISUASIÓN, CON EL OBJETIVO DE PREVENIR LA AGRESIÓN MEDIANTE LA DEMOSTRACIÓN DE LA CAPACIDAD DE RESPUESTA MILITAR DE LA ALIANZA.

años 60 el arsenal nuclear soviético se fue equiparando al de la OTAN, por lo que la teoría de la «disuasión» se fue transformando en una realidad de "destrucción mutua asegurada". Por lo tanto, la Estrategia de Represalia Masiva establecida en el NSC del 1957 quedaba del todo obsoleta.

Por ello, los Estados Unidos, y con ellos la OTAN, comenzaron a desechar la idea nuclear para apuntar hacia la necesidad de desarrollar una estrategia de respuesta flexible mediante la que pudieran converger factores políticos, diplomáticos, económicos y militares para resolver los conflictos. Esta estrategia de respuesta flexible establecía tres tipos de soluciones militares frente a una agresión: la defensa directa, la escalada deliberada y la respuesta nuclear generalizada (aunque contemplada como la última opción).

NSC en el marco geopolítico contemporáneo

El ya mencionado Informe Harmel introdujo los primeros pasos de la Alianza hacia un enfoque más cooperativo en cuestiones de seguridad. Se ponía de relieve que se debía reducir la tensión del Este contra el Oeste, y viceversa. Para ello, se proponía una disminución equilibrada de fuerzas en ambas "facciones", así como la defensa militar de las zonas expuestas, como la vertiente mediterránea de la Alianza.

Por otro lado, hacia finales de los años 80, los Estados Unidos comenzaron a impulsar lo que se conoce como Revolución en los Asuntos Militares (RAM),

arrastrando a sus aliados a efectuar las propias. Básicamente, esta revolución proponía un alto desarrollo tecnológico y su aplicación militar para obtener la ventaja sobre el enemigo (un buen ejemplo de la aplicación de esta RAM fue la guerra de Irak de 2003). Por este pulso tecnológico, la Unión Soviética volvió a perder la ventaja en favor de la Alianza.

El mundo se globaliza, cae el telón de acero y surge un nuevo orden en el que la gestión de crisis y las fronteras más allá de los límites geográficos de los aliados tomarán gran peso específico.

Quinto NSC, 1991

Ya plenamente integrado, los conceptos clásicos de disuasión y defensa se combinaron con los de cooperación y seguridad. Se buscó con este NSC salvaguardar la libertad y la seguridad por medios políticos y militares, a través del diálogo, la cooperación y el mantenimiento de las capacidades de defensa colectiva.

Se redefinió la finalidad de la existencia de la OTAN, debido al colapso militar soviético y al posicionamiento de Estados Unidos como única potencia incontestable, sustituyendo la "cantidad" por la tecnología. Por ello, se establecieron prioridades nuevas, como la gestión de crisis y el control de conflictos fuera del ámbito geográfico tradicional, posibilitando la actuación de la Alianza en actividades de mantenimiento de la paz.

Sexto NSC, 1999

Las guerras balcánicas enseñaron a los países aliados que a partir de este momento, con el nuevo orden mundial establecido, la OTAN debía tener un papel activo y proactivo en la gestión de crisis a nivel mundial (y no únicamente centrado en los territorios de los aliados), transformando el concepto de defensa colectiva por el de seguridad compartida.



La guerra en Bosnia acabó oficialmente tras la firma de los Acuerdos de Dayton por los representantes de Bosnia-Herzegovina, Croacia y Yugoslavia el 14 de diciembre de 1995. (Foto: www.wikipedia.org)

En este NSC se propuso mantener una combinación adecuada de fuerzas nucleares y convencionales con base en Europa. Las tareas fundamentales serían la seguridad mediante la resolución pacífica de conflictos, la consulta, la disuasión y la defensa en la gestión de cualquier crisis y la posibilidad de asociación con terceros países u organizaciones.

En 2002, la Alianza aprobó dos importantes planes: el Compromiso de Capacidades de Praga (PCC), por el que se priorizaban la inversión en capacidades militares tecnológicamente avanzadas —aunque fuera una declaración política no vinculante— y la creación de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF) como fuerza militar de alta disponibilidad, desplegable en cualquier lugar y con participación en toda clase de misiones.

Séptimo NSC, 2010

Con ciertas reservas pero con total determinación, la Alianza declaraba una zona euroatlántica en total y absoluta paz, y relegaba a Rusia al papel de «colaboradora» ocasional, con lo que descartaba un posible ataque convencional en territorio OTAN. Nuevas amenazas se cernían sobre la Alianza con el desarrollo de misiles balísticos nucleares, ciberataques, terrorismo, ataques asimétricos, la debilidad en ciertas fronteras o incluso sobre la seguridad energética. Se priorizaron las herramientas políticas y militares para la gestión

de crisis y la seguridad cooperativa como elementos centrales de este NSC. Tanto es así que se consideró estudiar (dentro de esa seguridad cooperativa) la posibilidad de ampliar la Alianza con países fronterizos que cumplieran ciertos requisitos, poniendo de manifiesto la necesidad de aumentar la interoperabilidad de las actuaciones conjunto-combinadas, así como las iniciativas de Smart Defence. Se colocó a la ciberseguridad en un puesto preeminente, y en lo nuclear la OTAN quiso mantener su política de “no hay intención, no hay plan y no hay razón para usarla”.

EN EL PRIMER NSC SE PUSO DE RELIEVE QUE LA OTAN PRETENDÍA APROVECHAR SU VENTAJA NUCLEAR SOBRE LA UNIÓN SOVIÉTICA PARA GENERAR DISUASIÓN

NSC 2022 aprobado en la Cumbre de Madrid

La década que siguió al NSC de 2010 fue convulsa y la situación geopolítica cambiante: el estallido de las diferentes Primaveras Árabes en 2011; la situación en Irak, Siria o Libia; las amenazas terroristas tradicionales y nuevas (generalmente de carácter yihadista); la preocupación en los países de la frontera sur por la inestabilidad en el Mediterráneo, y las constantes desavenencias entre Rusia y Ucrania, que desembocaron en la cruda guerra actual.



Jefes de Estado y de Gobierno asistentes a la Cumbre de la OTAN en Madrid. (Foto: www.wikipedia.org)

Por todo ello, en la Cumbre de Varsovia de 2016 se introdujo el concepto de “proyección de estabilidad”; es decir, ya no valía con la gestión de crisis y la seguridad cooperativa en el propio territorio, sino que había que llevar esa estabilidad a un nuevo entorno estratégico conformado por las regiones vecinas.

Con el paso del tiempo y la ausencia de conflictos armados a gran escala, la OTAN estaba menos preparada para enfrentar aquéllos de alta intensidad, por lo que en 2018 se creó la NRI o Iniciativa de Preparación de la OTAN.

Con ella se vuelve al origen de la Alianza, dejando más de lado esa gestión y estabilización y retomando la defensa y la disuasión.

Con todo lo anteriormente mencionado, añadiendo la peculiaridad de una China emergente, se promulga en Madrid el NSC 2022, el último y aún en vigor, que retoma los compromisos originales de defensa colectiva y derefuero del vínculo de la Alianza y de aumento de la capacidad operativa de los aliados. Tras el revisionismo ruso, ha retornado la rivalidad sistémica y el auge de las amenazas globales, lo que exige a los socios europeos que luchen por generar una mayor autonomía estratégica en todos los órdenes.

Conclusión

Como organismo trasatlántico y multinacional, la OTAN no es ajena a los estímulos extranjeros y a la evolución geopolítica y geoestratégica mundial. De hecho, trata de adecuarse, e incluso adelantarse, a estos cambios con previsiones. Pero como todo organismo internacional debe sentar unas bases sólidas que sirvan de guía a los socios y aliados, y éstas son los NSC.

En sus primeros años, la OTAN nace con la idea de contraponerse a la URSS con medios convencionales y nucleares. Y en ello se basan los dos primeros NSC, en los que se busca el poder de disuasión y de proyectar la idea de una defensa férrea de la Alianza por cualquier medio (incluso buscando más aliados).



BAM Meteor atracado en el muelle de Cádiz. (Foto: Daniel Nogueira Domínguez)

Poder militar puro y duro para disuadir a los soviéticos de crear un conflicto armado.

El tiempo sigue avanzando y la disuasión nuclear alcanza su punto álgido con el tercer NSC, en el que se proyecta al mundo la idea de que este tipo de armas podrían ser usadas ante cualquier amenaza. Pero, casi a la vez, emerge el concepto de seguridad cooperativa, con el que se escala un peldaño más y que introduce la política como elemento a tener en cuenta para la resolución de conflictos. Esta idea se desarrollará y estará ligada a factores diplomáticos y económicos —pacíficos—, que darán como resultado acuerdos de seguridad con el cuarto NSC.

Continúan pasando los años y se comienza a avistar la época dorada de la OTAN, en la que, gracias al colapso soviético, la Alianza queda como única potencia hegemónica. Se desarrollan en todo su esplendor los factores pacíficos para resolver problemas. Se trabaja en la gestión de crisis y la seguridad cooperativa frente a la tradicional disuasión militar. Comienzan a producirse importantes avances tecnológicos que, unidos al tejido industrial y aplicado a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos primero y del resto de miembros después, conformarán una Revolución en los Asuntos Militares que cambiará el modo de hacer la guerra de una manera definitiva.

Se prioriza la diplomacia y el diálogo y se insta a los aliados a centrarse en el desarrollo tecnológico necesario para mantener equiparadas sus fuerzas armadas. Asimismo, se llega a acuerdos para equilibrar los arsenales nucleares mundiales y que todos puedan interiorizar el hecho de la "destrucción mutua asegurada" como garante de que no se recurrirá a ese poder letal de destrucción masiva.

En los primeros años del siglo XXI —en que la OTAN vive la ensoñación de que el territorio de la Alianza es un oasis de paz—, comienzan a surgir diferentes conflictos (Irak, Siria, Libia, Primavera Árabe), nuevos métodos (asimétricos y terroristas), nuevas áreas de amenaza (por el Mediterráneo, el flanco sur de la Alianza) y nuevos actores (China y, de nuevo, Rusia), por lo que dejan de ser prioritarias la gestión de crisis y la seguridad cooperativa (aunque no se abandonan, ya que se entenderá que el hecho de tener regiones vecinas estables contribuye al bienestar y a la tranquilidad de la Alianza), pero se retoma la idea de proyectar la imagen de unas fuerzas armadas potentes, listas para actuar, modernas, tecnológicamente avanzadas, con capacidad de interoperabilidad y rápidas. En definitiva, el poder de disuasión en un mundo cada vez más convulso y con mayores amenazas. ■

SEPARATA DE ACTUALIZACIÓN PROFESIONAL
ESCUELA DE GUERRA NAVAL



DIRECTOR DE LA ESCUELA
DE GUERRA NAVAL
CN Sebastián Andres Marco

DIRECTOR DE LA SEPARATA
CN (R) Guillermo Tajan

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Dr. Jorge Bóveda

DISEÑO GRÁFICO
Gabriela Garimaldi